



Las últimas cartas de Kerouac

William Burroughs, Allen Ginsberg y Laurence Ferlinghetti son algunos de los destinatarios de las cartas que Jack Kerouac escribió en la última década de su vida -de 1957 a 1959-, época en que se transformó en un ícono de la cultura estadounidense con *On the road* (En el camino), hasta su muerte, a los 47 años, cuando vivía recluso y atormentado por la fama, el alcoholismo y la decadencia.

El libro que reúne esta correspondencia acaba de ser publicado en lengua inglesa (disponible en Internet en bol.com), en una selección de 515 páginas realizada por Ann Charters, compañera de Kerouac en la Universidad de Columbia.

"Soy libre para hacer lo que se me ocurra, y, deliberadamente, me he encerrado en mí mismo como una cámara de fuerza, y eso sé por qué", escribía en 1962. Vivía retirado en diferentes caballas de Florida o Massachusetts, junto a su madre, frustrado por las malas críticas a los libros posteriores a *On the road* -*The Dharma Bums*, *The Subterraneans* (1958), *Doctor Sax* (1959), *Lonesome Traveler* (1960), y *Big Sur* (1962). Quebrado económicamente y "bebiendo más que nunca", el punto fulminante llegó en 1967 cuando su madre sufrió un ataque de parálisis, y él llegó a la culminación de su bloqueo creativo: "Ya no puedo escribir como solía hacerlo".

La soledad de Kerouac y el aislamiento de sus amigos de la generación beat, se explica por su rechazo a la revolución psicodélica que propugnaban Ginsberg y Neal Cassidy. Aunque fue el precursor de la experimentación total, fuera el sexo o el ácido lisérgico, y durante largos períodos de su vida mantuvo a raya sus nervios

gracias a desmesuradas dosis de benzodiazepinas, espiritualmente siguió el camino de la filosofía Zen y el budismo, alejado del hippismo imperante y de las liberaciones planteadas por Timothy Leary, quien entonces lo consideraba "un católico sin ningún hueso hippy en todo su esqueleto". Kerouac, en tanto, declaraba que la generación beat estaba compuesta sólo por "provocadores frustrados e histéricos que no tienen más en la cabeza que rencor por América y la vida de la gente común. Nunca han escrito sobre la gente común con algún tipo de amor".

Como lo definió William Burroughs, Kerouac "abrió un millón de calle y vendió millones de blue jeans Levi's, y mandó a incontables jóvenes a recorrer los carreteros del país". Su escritura espontánea sobre la vida corriente -para Truman Capote eso no era literatura, sino mecanografía-, muestra su propia biografía y su inevitable destitución, anestesiada por los drogas, el alcohol, el misticismo y la ascética de su humor. Más vivo aún en estas últimas cartas (la primera parte, editada en 1996, aún no ha sido publicada en castellano), su correspondencia es al fin el relato de una destrucción privada provocada por las despiadadas exigencias del público y sus guardianes.

UNA SELECCIÓN DE LA CORRESPONDENCIA DEL ESCRITOR ESTADOUNIDENSE JACK KEROUAC ACABA DE SER EDITADA EN INGLÉS. DESDE 1957, EL AÑO EN QUE SE HIZO FAMOSO CON *ON THE ROAD*, HASTA 1969, DÍAS ANTES DE SU MUERTE, LAS CARTAS MUESTRAN CÓMO EL AUTOR CLAVE DE LA CULTURA DE ESTADOS UNIDOS FUE DESTROZADO POR LA FAMA Y LA CRÍTICA.



Las últimas cartas de Kerouac. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las últimas cartas de Kerouac. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile